

SERMÓN DÍA DE LAS MADRES: NO CONTÁBAMOS CON LA ASTUCIA DE MAMÁ

TEXTO: PROVERBIOS 23:22 Oye a tu padre, a aquel que te engendró; Y cuando tu madre envejeciere, no la menosprecies.

Verdaderamente hay frases que nunca se olvidan, y una de las más famosas de nuestra infancia era aquella que decía: **¡NO CONTABAN CON MI ASTUCIA!**

Y aunque ahora nos haga sonreír recordarlo, la verdad es que muchas veces en la vida nosotros tampoco contábamos con la gran astucia y sabiduría de mamá

Porque mientras nosotros muchas veces creíamos que teníamos bajo control, ella sabía que algo malo podría pasar, porque Dios les ha dado a las madres ese sexto, séptimo y hasta octavo sentido para proteger a sus hijos.

En este día de las madres vamos a reconocer a esas mujeres valientes, sabias y esforzadas que Dios puso en nuestra vida para cuidarnos, levantarnos y guiarnos desde nuestra infancia.

Y es que si somos sinceros, a lo largo de nuestra vida hubo muchos momentos en los que nos sentimos derrotados, confundidos o sin salida... momentos en los que verdaderamente casi gritábamos; **¿Y AHORA QUIÉN PODRÁ AYUDARME? (Isaías 49:15) ¿Se olvidará la mujer de lo que dio a luz, para dejar de compadecerse del hijo de su vientre? Aunque olvide ella, yo nunca me olvidaré de ti.**

Cuando nos enfermábamos... allí estaba ella.

Cuando tuvimos miedo... allí estaba ella.

Cuando lloramos por un problema... allí estaba ella.

Cuando todos nos criticaban... allí estaba ella defendiéndonos.

MUCHAS VECES DIOS USÓ LAS MANOS DE UNA MADRE PARA SOSTENERNOS, y seguramente muchos aquí podrían decir:

“Cuando estuve hospitalizado... mamá no se movió de mi lado.”

“Cuando me equivoqué... mamá siguió creyendo en mí.”

“Cuando todos me cerraron puertas... mamá me abrió la de su casa.”

II) TENEMOS QUE RECONOCER QUE UNA MADRE SIEMPRE “LO SOSPECHA TODO DESDE UN PRINCIPIO (PROVERBIOS 15:5) El necio menosprecia el consejo de su padre; Mas el que guarda la corrección vendrá a ser prudente.

¿Cuántas veces de parte de mamá has escuchado frases como estas?

“Ese muchacho no me convence...”

“Esa amistad no me agrada...”

“Piénsalo mejor no te apresures...”

Y nosotros respondiendo: ¡Ay mamá, usted exagera!, pero después de un tiempo terminamos diciendo: **“MI MAMÁ TENÍA RAZÓN...”**

¿Por qué las mamás sospechan las cosas desde un principio? Porque ellas tienen algo que los hijos muchas veces no tenemos: **SABIDURÍA Y EXPERIENCIA.**

Ellas ya sufrieron, lloraron, se equivocaron, enfrentaron problemas, y es precisamente por eso que quieren evitarnos el dolor.

Como ya lo dijimos Dios les dio a las madres una sensibilidad especial, a veces ellas detectan posibles peligros antes que todos los demás.

El problema es que muchas veces reconocemos que tenían razón... cuando ya es demasiado tarde.

Por eso hoy vale la pena reconocer algo: **MUCHAS DE LAS DECISIONES SABIAS QUE HEMOS TOMADO EN LA VIDA COMENZARON CON UN CONSEJO DE DIOS QUE VINO POR MEDIO DE MAMÁ.**

III) TENEMOS QUE RECONOCER QUE MUCHAS VECES NOS HEMOS APROVECHADO DE SU NOBLEZA (JUECES 17:1-2) Hubo un hombre del monte de Efraín, que se llamaba Micaía, 2 el cual dijo a su madre: Los mil cien siclos de plata que te fueron hurtados, acerca de los cuales maldijiste, y de los cuales me hablaste, he aquí el dinero está en mi poder; yo lo tomé. Entonces la madre dijo: Bendito seas de Jehová, hijo mío.

Nueva Versión Internacional Hubo un hombre del monte de Efraín, que se llamaba Micaía, 2 quien dijo a su madre: —Con respecto a los mil siclos de plata que te robaron y sobre los cuales te oí pronunciar una maldición, yo tengo esa plata; yo te la robé. Su madre dijo: —¡Que el Señor te bendiga, hijo mío!

Si somos sinceros tenemos que reconocer que muchas veces nos hemos aprovechado del amor de mamá.

Porque sabemos que ella no nos dejará solos, cuando no alcanza el dinero... ¿a quién buscamos? decimos: “Mamá... ¿me puede ayudar?” Y ellas nos ayudan aunque saben que ese dinero quizás nunca volverá

¿Cuántas veces nuestras madres nos ayudaron a pagar una deuda o dejaron de comprarse algo para ayudarnos a nosotros?

Hay madres que ya están agotadas...pero siguen pendientes de sus hijos, de sus nietos y de sus bisnietos.

Porque el amor de una madre refleja, en muchas maneras, el cuidado y la misericordia de Dios, **ES POR ESO QUE TENEMOS QUE VALORARLAS Y RETRIBUIRLES DE LA FORMA QUE PODAMOS TODO LO QUE HAN HECHO POR NOSOTROS (1 Timoteo 5:4)** Pero si alguna viuda tiene hijos, o nietos, aprendan estos primero a ser piadosos para con su propia familia, y a recompensar a sus padres; porque esto es lo bueno y agradable delante de Dios.

CONCLUSIÓN: Y al final de la vida terminamos descubriendo algo: **¡NO CONTÁBAMOS CON LA ASTUCIA DE MAMÁ!** Porque aun cuando ya no están con nosotros físicamente: **¡NUNCA PODEMOS OLVIDARLAS!** Seguimos recordando sus consejos, seguimos escuchando sus frases, seguimos agradeciendo sus sacrificios, y seguimos sintiendo el impacto de sus oraciones.

Por eso mientras las tengamos con nosotros: Abracémoslas, honrémoslas, escuchémoslas, cuidémoslas, y demos gracias a Dios por su vida.

¡FELIZ DÍA DE LAS MADRES 2026!